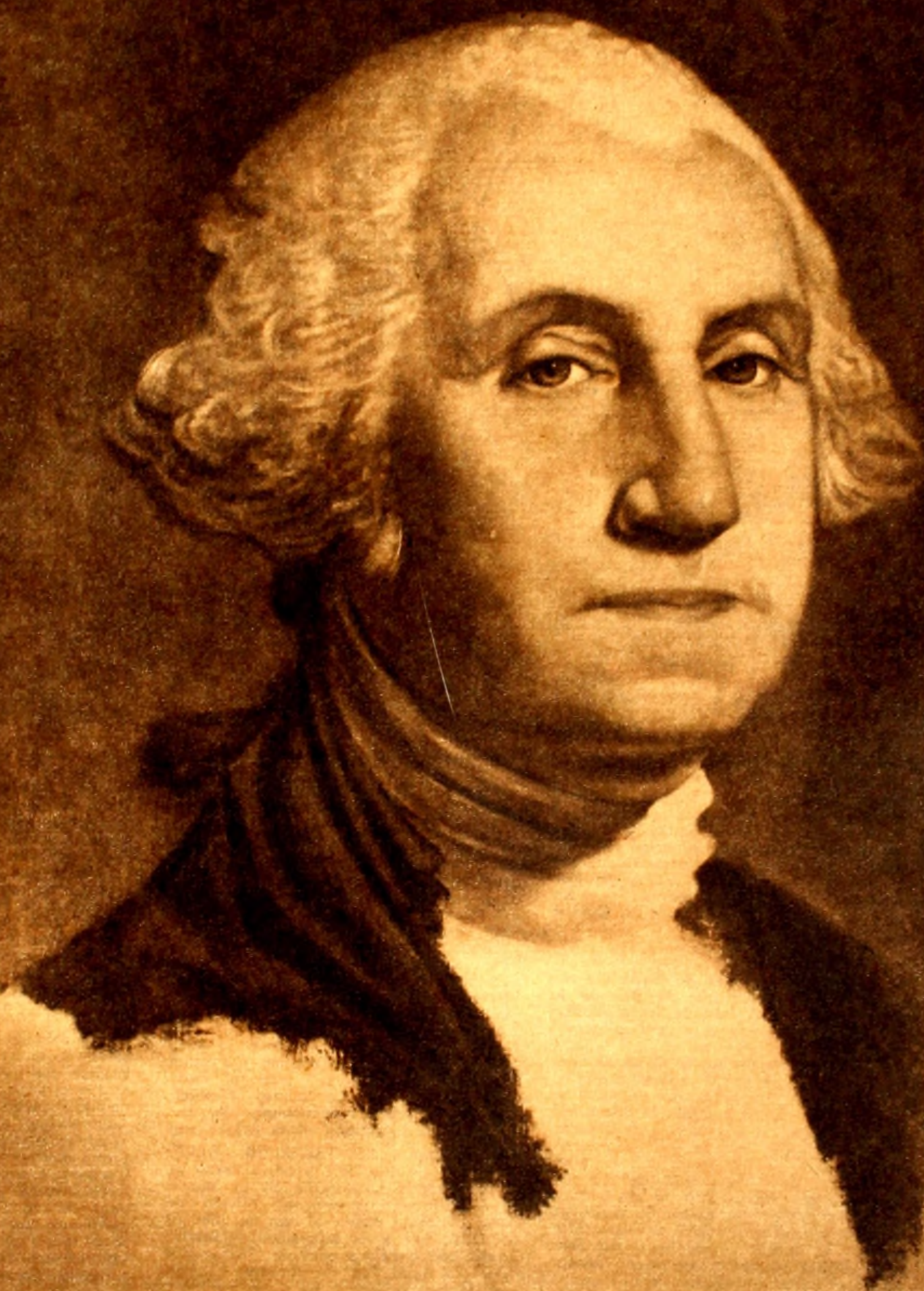
AÑO IX
Nº 391.

EL DIA

MONTEVIDEO,
JULIO 7 DE 1940



JORGE WASHINGTON, héroe de la independencia de los Estados Unidos de Norte América, proclamada el día 4 de julio de 1776, consolidando sus instituciones democráticas.

UNA CARTA DEL RIO DE LA PLATA



I

CON motivo de la VII Conferencia Pan-Americana reunida en nuestra capital en diciembre de 1933, tuve oportunidad de publicar una serie de observaciones a las que di forma de libro con un título sumamente extenso: **Dos Problemas Internacionales de Interés Nacional: El Río de la Plata y el Mar Territorial.**

Me parecía que si alguna oportunidad podía ser buena para tratar esos dos temas de importancia vital para nuestra tierra era, necesariamente, aquella VII Conferencia Pan-americana de Montevideo en la que, por primera vez en la Historia continental se reunían en Montevideo la casi totalidad de los Ministros de Relaciones Exteriores de toda América encabezando la excepcional concurrencia el por tantos motivos insigne Ministro de Estado señor Cordel - Hull.

No obstante el cúmulo de circunstancias favorables para tratar in-situ el problema del Río de la Plata, ni éste ni el que se involucra en la expresión **Mar Territorial** fueron abordados. Una disculpa cualquiera los desplazó.

El problema del Mar Territorial, en Panamá o en consecuencia, esto es: en la **Declaración de Panamá,** no ha sido tratado pero ha sido ampliado y americanizado pues la **Zona de Neutralidad Americana,** cuyo mínimo de amplitud es **cien veces** más ancho que el dominio clásico europeo del Mar Territorial, comprende en sí y, por lo tanto aisla de otros dominios continentales, a las porciones de aguas adyacentes a las costas de las naciones americanas. El problema ahora queda estrictamente limitado a los futuros acuerdos continentales nuestros y, eventual y posiblemente, hasta simplemente bilaterales. Es decir que el problema menor de las aguas marítimas adyacentes a las costas de las naciones americanas está, de hecho, para América, encerrado dentro de la amplitud mayor de las aguas de su **Zona de Seguridad** o de Neutralidad. Y en la nueva Conferencia Especializada que se programa para este mismo año en la Habana el tema será, forzosamente, abordado y ojalá sea a la vez resuelto. Mis opiniones a ese respecto las he dado a conocer en estas mismas páginas y he de insistir sobre ellas.

Con respecto al Río de la Plata, **nadie lo toca.** Poro, sin necesidad de que nadie lo aborde **oficialmente,** se puede y se debe aportar todos los elementos necesarios para que, oportunamente, quien o quienes deben hacerlo estén en situación de abordarlo. Y entre las múltiples cuestiones que de ese estudio se derivan está la de **dónde comienza** — o dónde termina — **el Río de la Plata en su unión con el Océano Atlántico.**

II

Todos nuestros textos de Geografía nos lo dicen terminantemente: **El Río de la Plata termina en el Cabo de Santa María.**

Y en esa frase que es exacta está precisamente el error.

Porque nosotros llamamos **Cabo de Santa María** a un accidente geográfico que no es el que así fué bautizado sino que es otro accidente (quizá la **Punta de Rocha** antigua), sin que me sea posible decir cuándo, cómo ni por qué se llegó a esa suplantación de nombre quitándolo a quien lo había recibido para atribuírselo a otro accidente que jamás gozó de ninguna de las características que definieron **desde un principio** al verdadero Cabo de Santa María que es nuestra actual **Punta del Este.** Entre ambos accidentes existe una distancia de 46 millas — 85 kilómetros — encontrándose el hoy llamado Cabo de Santa María en pleno Océano, en las costas de Rocha, en dirección al N. 60º E del verdadero.

"La simple comparación — (de las cartas geográficas que mencionaba y algunas de las cuales reproducía en mi obra ya citada) — permite destacar otro error; doble "error: cartográfico — de construcción — "e histórico geográfico: **Por que se afirmó "que el Río de la Plata comenzaba en el "cabo de Santa María y aún se insiste en "afirmarlo en ciertos textos y escritos, sin "tener en cuenta que el "Cabo de Santa "María" primario NO ES EL QUE LLEVA "ESE NOMBRE**... La inspección comparativa de los planos agregados — (los que "figuran en mi obra citada), — permiten "apreciar el **vagabundaje del Cabo Santa María, llevado y traído por los cartógrafos primarios**... la realidad de la costa, que para quien viene del Norte, **se "curva hacia Occidente desde el actual "Cabo de Santa María...**" hizo creer a los navegantes que era ese accidente de la costa de Rocha donde radicaba el Cabo Santa María. Y bien: no es así. **"La realidad es otra. El vértice técnico, histórico, geográfico, absoluto, de la convergencia de las márgenes orientales oceánica y fluvial** — (del Río de la Plata sin que importe esa expresión la determinación científica de como deba clasificarse a la porción de aguas que llamamos en esa forma) — **es la Punta del Este,** es decir, el primitivo **Cabo de Santa María".**

"La primera verificación IRREFUTABLE "de esa verdad, fué debida al erudito ex-"director de la Biblioteca Nacional de la "República Argentina, **Paul Groussac,** y "consta en el tomo IV de los "Anales" "de aquella, donde publicó — y lo que "más vale, en este caso, dada la autoridad y dotes de convicción del señor "Groussac — comentó — hasta el agotamiento del tema — el famoso **"Warhafftigé vnd kurtze beschreibung der unglüeckhaften . schiffarth eines Schiffs von "Ambsterdam. die "SILBERNE WELT" "gennant".** — (Verídico y breve relato de la desgraciada navegación de un buque de Amsterdam, llamado el "Mundo de Plata", ocurrido desde el año de 1598 al de 1601), — "y el inapreciable **"Diario"** "redactado entre los años de 1782 y 1798 "por don **Juan Fco. de Aguirre.** Capitán "de Navío que llegó a ser de la Real Armada Española, eminente astrónomo y "matemático insigne, que integraba la "real comisión demarcadora de límites "con Portugal que actuó a consecuencia "del Tratado de Límites de 1777 o de "San Ildefonso", y que trabajó sobre bases fundamentalmente científicas"...

En cuanto a la segunda verificación dije, también en aquel mismo libro: "Sobre la "base inconmovible de las comprobaciones de Groussac y en confirmación plena de su tesis respecto al **Cabo de Santa María antiguo** — hoy Punta del Este "— y moderno, — antes Punta de Rocha "—apareció en 1927 el **"Diario da Navegacáo de Pero Lopes de Sousa. 1530-"1532",** comentado erudita y concientemen-"te por el capitán de corbeta brasileño "**Eugenio de Castro,** el que, en la "Intro-"ducción", primero, y después en las páginas 244 a 275, comprueba las demostraciones y citas de Groussac, con otras "complementarias distintas, pero igualmente numerosas y convincentes".

Técnicamente, pues, en los dominios históricos y geográficos básicos no puede caber ya la menor duda de que **el Cabo de Santa María esencial,** el que determina el cambio del régimen oceánico estricto al régimen fluvial o estuarial, **es la actual Punta del Este** y creemos que si bien ya no podría irse a la devolución del toponimio, por lo menos, en las cartas oficiales al nombre de **Punta del Este** (no de la población sino del accidente geográfico en que termina la península sobre la que aquélla se asienta) convendría agregarle en tipo menor y entre paréntesis: (Antiguo Cabo de Santa María).

III

Pero reconozco que era necesaria la posesión de una carta oficial, de positiva autoridad, que así lo estableciera. Es la que exhibo gracias a las gestiones de mi distinguido colega y amigo, el Profesor Juan Lagomarsino, recientemente llegado de Wáshington donde llevara una de las representaciones de nuestro Gobierno al VIII Congreso Científico Pan-americano, al que fuera invitado directamente por el Presidente de aquel magno certamen y al que llevó junto con la representación del "Instituto de Investigaciones Geográficas", que honorariamente dirijo, la de nuestra aún tan modesta "Sociedad de Geografía del Uruguay".

En Wáshington, la **American Geographical Society** tuvo la gentileza de exhibirle sus más recientes adquisiciones en materia cartográfica ofreciéndole la reproducción de las que considerara de interés. Lagomarsino eligió en primer término la que aquí se exhibe y cuyo rótulo es **"Mapa "Geográfico de la mayor parte de América Meridional que contiene los países por "donde debe trazarse la línea divisoria que "divide los dominios de España y de Portugal. Construído en virtud de Real Or-"den por el Teniente General Dn. Francis-"co Requena el año 1796".** Fué grabado por F. Bourguin, de Filadelfia.

El elemento que **faltaba** según algunos de nuestros camaradas profesores de Geografía está ahora a la vista.

Sin perjuicio de volver a utilizar esta carta para otras comprobaciones queda con estas líneas hecha la comprobación que interesaba. Y a la distancia agradezco a la benemérita **American Geographical Society of New York,** la gentileza de su envío.

José AGUIAR.

SI la importancia de los grandes puertos del litoral oriental del Uruguay, hubieran de medirse por los que ahora llamamos "puerto" en función de dársenas, malecones, grúas eléctricas y todos los demás servicios mecanizados, los puertos de Paysandú y de Salto presentarían cifras asombrosas.

Sin embargo no es así y a mejor puerto, a gran puerto parece haber correspondido, —por factores complejos,— menos actividad de puerto. En los días de nuestras fotos, a fines del siglo pasado, Paysandú con su muelle de madera y Salto con su paredón de piedra, eran "en cifras" puertos de categoría que no sostienen hoy, a despecho del espléndido "utilaje" de que hacen gala.

Primero el ferrocarril y después ampliamente la carretera, han logrado la victoria comercial sobre "el camino que anda" del río.

VIEJOS PUERTOS DEL LITORAL



EL EXITO DE LAS RUBIAS

Hoy en día las rubias son las mujeres de gran éxito en la vida mundana. Las personas observadoras que han frecuentado los grandes centros sociales de Norte América, Europa y especialmente París, nos confirman nuestra opinión.

La mujer francesa es en general trigueña como la uruguaya y sin embargo se observa un elevado porcentaje de mujeres con cabellos rubios. En nuestra sociedad esta moda se ha generalizado gracias a la facilidad con que se decolora el cabello. El método francés que es el que se usa aquí consiste en aplicarse durante 3 días la manzanilla "verum" que se encuentra preparada en todas las farmacias y de este modo el pelo toma uniformemente un color rubio dorado encantador. La manzanilla verum es económica y se emplea en casa como una simple loción.

LUISA LUISI

HAN determinado las circunstancias que América sea un poco tierra de paradoja. La explicación de ello debe radicar en su propia formación, derivada del desprendimiento de civilizaciones ya maduradas, existentes cuando su descubrimiento y que le alcanzaron irregulares aportes.

Luis Alberto Sánchez, agudo y sutil, ya señaló que nuestra mañana fué más de la nobleza suntuosa del oro y la plata, que la del duro hierro industrioso, y así, en las iniciales creaciones poéticas, surgimos con la finura y la gracia de la lírica, antes que con la heroica sonoridad de la épica.

Al aparecer de sólidas y serias figuras de pensadores o de brillantes poetas, no ha seguido la del exégeta y el discriminador de valores, que señale jerarquías, distribuya méritos u oriente sentidos.

Por eso continuamente nos encontramos con la indecisión de las definiciones y somos un tanto juguetes de arrebatados impulsos emotivos más que del reclamo del equilibrio, para colocarnos en la respetuosa posición de distribuidores de justicia que coloque a cada uno en su merecido sitio.

El medio se resiente de los impulsos pasionales y si bien el tiempo — que no tiene prisa, y quizá por eso no se equivoca — volverá a su quicio, hombres, obras e ideas, veces hay en que debemos lamentarnos de que el ditirambo exceda a una labor o que se escatime el aplauso de que otra se hace digna.

Surgen estas ligeras reflexiones meditando sobre la obra de Luisa Luisi, que posee una trayectoria nítida de superación y debe señalarse como muy valiosa en el campo de la creación poética y exegética y para la cual anhelaríamos la atención seria y ponderada, capaz de hacerla surgir en toda su belleza, su hondura y su entidad.

La obra poética de Luisa Luisi, — que se completa con sus estudios literarios y pedagógicos y su valiente acción de luchadora democrática, — no es mayormente extensa, pero posee desde su iniciación un equilibrio y una madurez muy explicable, desde que la poetisa era un espíritu positivo y razonador. No iba esto en desmedro de su sensibilidad, de su sutilidad y su lirismo, pero, por cierto, la colocaba en una posición espiritual que marcaba una diferencia sensible con la poesía femenina muy en boga en su momento, manera o moda derivada del romanticismo y de una especie de pagana exaltación de la vida, que a la par de producirnos algunos ponderados valores, nos aportó un aluvión de artificiosas apasionadas.

Luisa Luisi, en su "Sentir", rinde pleno culto al sentimiento. Es éste un volumen leve y armonioso. "Inquietud", posterior colección de poesías — con muchas de tono amoroso — la presentan en pleno dominio de su arte. Luego, "Los poemas de la inmovilidad" la enfrentan a más graves temas, prevaleciendo en ellos su inclinación abstracta de mujer — en ese momento y en razón de una dolencia — exilada de la vida. Ya hay en este libro angustia, algo así como un resignado cansancio y una melancólica filosofía, pero no aún la culminación de una obra, que necesitará la garra despiadada del dolor para arrancarle a la poetisa su más puro y patético grito lírico.

Se evidencia esta posición en "Polvo de días", donde se condensa una amargura y un desencanto que sacude sus fibras más íntimas y nos da la medida, acabada y pura de la calidad de su gran alma.

En una frase íntima de Romain Rolland, aconseja el gran maestro de "Juan Cristóbal": "Hay que superar el dolor".

Quizá Luisa Luisi estaba en el camino de ese triunfo sobrehumano sobre nuestra pasión de pequeños y lamentables seres y confiábamos que — a seguir cantando — sin deshumanizarse, consiguiera en tal senda un mayor triunfo que el logrado, su definitivo triunfo!

Montiel BALLESTEROS.



Un minuto de belleza



Del tiempo dedicado a la coquetería, se debe reservar "un minuto" por lo menos a vivificar la epidermis. Sólo la glicerina de almendro tiene el poder misterioso de dar nueva vida a la célula: la tonifica, la rejuvenece... Un suave masaje con esta preciosa crema líquida imparte al rostro, escote y manos, la más delicada belleza.

YO SOY LA PIEDRA INMOVIL

Yo soy la piedra inmóvil, junto al
[camino vivo,
el árbol envidioso de la nube andariega:
estoy sentada y muda al borde de la vida,
mientras la senda sigue su marcha
[hacia el futuro.

Pasan inquietos seres: caminantes,
[arrieros,
parejas enlazadas y familias contentas,
chiquillos juguetones hirvientes de
[energías;
pasan ancianos, pasa la juventud;
[se van...

¡Pasan... pasan! Yo siempre en mi
[lugar estoy:
soy la piedra sentada un día y otro día;
el árbol, engarzado en la misma actitud:
árbol... persona... piedra... ¡Ya no sé
[lo que soy!

LOS DIAS

Los días eran jóvenes...
Desnudos e incontables venían hacia mí.
Yo los miraba erguida y orgullosa:
eran míos; y venían... venían...
sin que se viese su fin.

Dominando el desfile
contemplaba sus rostros, sus torsos, su
[perfil;
sus ágiles miembros juveniles,
la fuerza y la alegría que irradiaban de sí.

Eran todos tan bellos,
que no supe, encantada, cuál debía elegir.
Y pasaban... pasaban... innúmeros y
[ardientes,
pasaban... en teoría luminosa ante mí.
. . . .
De pie, ya no orgullosa,
los miro lentamente desfilar, sin la gracia
del paso juvenil:
los ojos apagados, los torsos abatidos,
con el cansancio impreso sobre la faz viril.
. . . .
Ya no son incontables; van llegando uno
[a uno
con paso torpe;
y presiento su fin...
A lo lejos clarean cada vez más sus filas.
¡Ahora sé cuál de todos es destinado a mí!

POEMAS PARA LA AMIGA MUERTA

Has sido la primera en irte, de nosotras,
y al hacerlo, te has llevado contigo, en
[las palmas apretadas,
bajo los párpados cerrados,
un gran pedazo del paisaje,
que muestra ahora, en el lugar en que
[has caído,
un desgarrón abierto en la tela de
[nuestros años juveniles.

Falta ahora, en el friso, una tarde armoniosa,
un paseo por la vieja terraza de Ramírez,
unas vueltas de vals junto a unos ojos
[azules,
el uniforme sobrio de un marino extranjero
y unos compases truncos del "souvenir"
[de Drla.

Pacientemente, día por día, iremos
[zurciendo la tela destrozada...

Pero no podremos evitar que, en adelante,
la copa de un árbol crezca sobre un
[caballo a galope,
o el techo de una casa se prolongue en
[la mejilla de un joven.

Por mucho tiempo todavía,
tropezaremos al andar con esta cicatriz
[del paisaje,
porque tú te llevaste en tus manos
[exangües,
bajo tus párpados caídos,
un trozo grande del telón de fondo
frente al cual seguiremos representando
[nuestro papel insípido
con gestos cada vez más mecánicos y
[absurdos.

VERSOS EN ESTA HORA

Versos en esta hora en que el Amor se
[encona,
y trueca su sonrisa en rictus de
[amargura...
Versos en esta hora de prevista agonía
en que los ojos cuajan una venda de
[odios...
Versos en esta hora en que el alma destila
zumos acres y espesos en el lagar del
[día...
Cuando todo se vuelve ceniza entre los
[dedos
y nos tiemblan las manos por la labor
[futura!
¡Ah! ¿qué versos? Qué versos de pasión
[comprimida,
mordidos por las fauces tremendas del
[destino;
negros, torvos, surcados de relámpagos
[lívidos,
quebrados en abismos y olorosos a azufre,
para encender con ellos la tiniebla que
[avanza.

EL CEMENTERIO DE LOS POBRES

Surgió de pronto del insondable cofre
en el que, avaros, amontonamos sin dis-
[tinguir valores,
riquezas y desechos.
Surgió intacta, incambiada, idéntica a sí
misma,
levantando de un golpe la tapa de mi caja
[de sorpresas.
Había quedado allí, tal como la dejé en
[una tarde de mi infancia,
desnuda bajo su pobre adorno de conchillas,
entre cruces de hierro y coronas de cuentas.
Del fondo de mi sangre y de mis huesos,
ah, cómo vino a mí, atravesando capas
[incoloras
de días y de días...
saltando ágil y macabra, montones de
[alegrías,
de decepciones y trabajos;
venciendo resistencias de ambiciones, mu-
[rallas de experiencias,
y estratos pétreos de silencio.
Ah, cómo vino a mí, trayéndome en las
manos descarnadas,
una tarde gris, inhumana, que lamían
entre patéticos gemidos,
los perros blancos de las olas;
un cielo opaco y lúgubre, donde quedó mi
[infancia
crucificada de angustia y de abandono.
Hoy junio nuevo brilla suspendido como
[una joya pura
entre el nítido esmalte de un tibio azul de
[otoño,
y el limpio raso verde de las hojas,
y el sol enciende pedrerías sobre la más
[humilde de las tumbas.
Pero es inútil la piedad transparente de la
[hora,
ella surgió de mí con aquel mismo atavío
[gris
y el mismo monótono aullido de las olas,
en la tremenda soledad de aquella tarde...
Pero con una flor humilde entre los dedos.

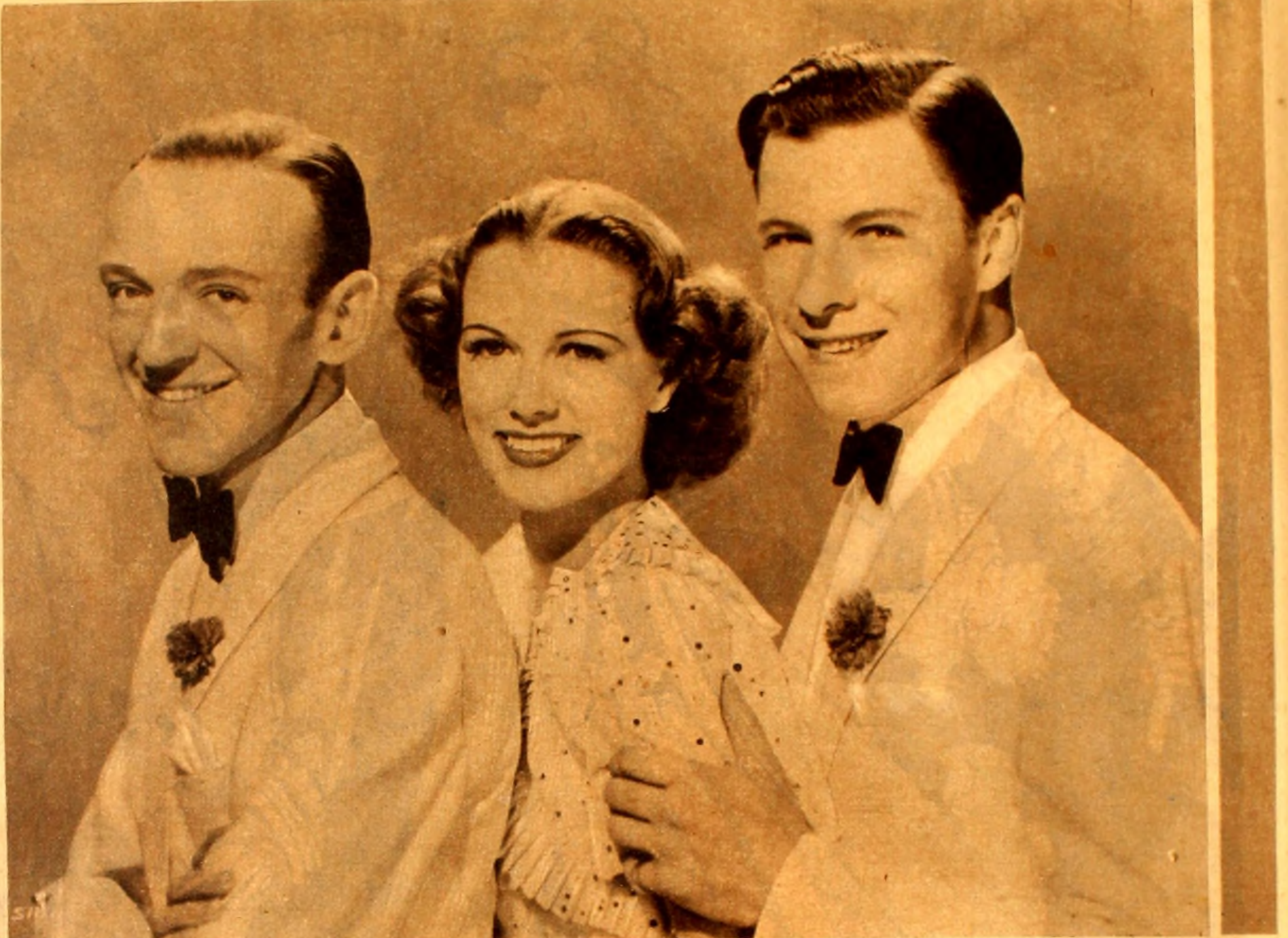


LA ERMITA DE SAN SIMON

En Sevilla esta una ermita— cual dicen
[de San Simón,
a donde todas las damas— iban a
[hacer oración.
Allá va la mi señora— sobre todas la mejor,
saya lleva sobre saya— mantillo de un
[tornasol,
en la su boca muy linda— lleva un poco
[de dulzor,
en la su cara muy blanca— lleva un poco
[de color,
y en los sus ojuelos garzos— lleva un
[poco de alcohol,
a la entrada de la ermita— relumbrando
[como el sol.
El abad que dice la misa— no la puede
[decir, non,
monacillos que le ayudan— no aciertan
[a responder, non,
por decir: amén, amén,— decían: amor, amor.

Antonio RUIZ de SANTILLANA.
(Español. Siglo XVI).

CINE



La melodía de Broadway de 1940

CONTINUA exhibiendo con éxito Cine Metro la película musical que reune en el reparto a tres de los más grandes bailarines de la pantalla, Fred Astaire, Eleanor Powell y George Murphy.

LA TRISTEZA ASIATICA

LOS ocios son rarísimos; pero los insomnios no faltan de modo que, con todo, pude leer el libro de Víctor Serge.

Este libro, que tiene un título extraordinario: "S'il est minuit dans le siécle..." (Si es media noche en el siglo...). Desde sus primeras páginas el lector comprende perfectamente que los personajes de la obra no viven en el siglo y es que se trata de los prisioneros, los desterrados, los forzados de la Unión Soviética.

Hay que leer este volumen para comprender que desde Dostoiewsky, desde "La casa de los muertos", el mundo ha realizado inmensos progresos en el conocimiento de la desesperación. Adrede pronuncio el nombre de Dostoiewsky y de propósito cito una de sus más célebres novelas. El libro de Víctor Serge merece tamaño honor. Es uno de los libros más asombrosos que podemos leer en una época en que parece tendríamos derecho a no asombrarnos de nada.

Víctor Serge, "sospechoso" durante mucho tiempo, cautivo luego y después desterrado a una pequeña ciudad de Siberia, conoció la vida de los calabozos y presidios soviéticos. Aparecieron indudablemente las obras imaginativas; pero prefiero siempre las que manifiestan una prueba personal, sangrienta y estremecedora de verdad humana. Un novelista de grandes dotes podrá siempre, si quiere tomarse el trabajo de ello, inventar una serie de episodios cautivadores y punzantes sobre la vida de los presos políticos de Siberia. Pero ¿a qué conduce el inventar en nuestros malhadados tiempos? ¿Qué ficción no palidece ante la monstruosa realidad? Los retratos de Rostrov, de Elkine, de Varvara, de Avelli, del abominable camarada jefe Fedosenko, la manera de interrogar, de torturar moralmente o de golpear a los cautivos, la vida en esos miserables burgos del Norte, las palabras de los detenidos y de sus verdugos, todo ello nos aporta acerca del hombre del siglo XX un testimonio que merece profunda meditación.

Mal harían las sociedades europeas en considerarse como modelos de virtudes y civilización humanas, ellas, que no han cesado, desde un principio, de dar el ejemplo de la guerra, de la agitación y del desorden. Su historia es la de todas las pasiones, de todos los extravíos, de todos los vicios. Hogaño, como antaño, tiene sus locos, sus monstruos, sus criminales, sus verdugos. Pero faltaba al conjunto un no sé qué de sonoridad absurda y desmoralizadora, y, al final, nos lo ha traído la Revolución rusa.

La Revolución rusa ha realizado gigantescos esfuerzos para propagar su ideología, sus fórmulas, sus máximas, su dialéctica. Y pueblos latinos, que como el francés están dotados de un espíritu de finura, han dado oídos durante largo tiempo a la algarabía de los retóricos soviéticos. Hay quienes han mostrado hasta complacencia hacia esas abreviaturas bárbaras que dan al lenguaje revolucionario un algo de ininteligible e incoherente. Disimuladas entre las palabras, las ideas hacían su ruta. No obstante, a muchos de los que de buena fe se afanaban en buscar a través de las experiencias de los Soviets el anuncio de una vida mejor y más justa, les chocaba, hería a veces, y se sentían turbados y confundidos por lo que yo llamaba hace un momento las "sonoridades extranjeras", inauditas, incomprensibles.

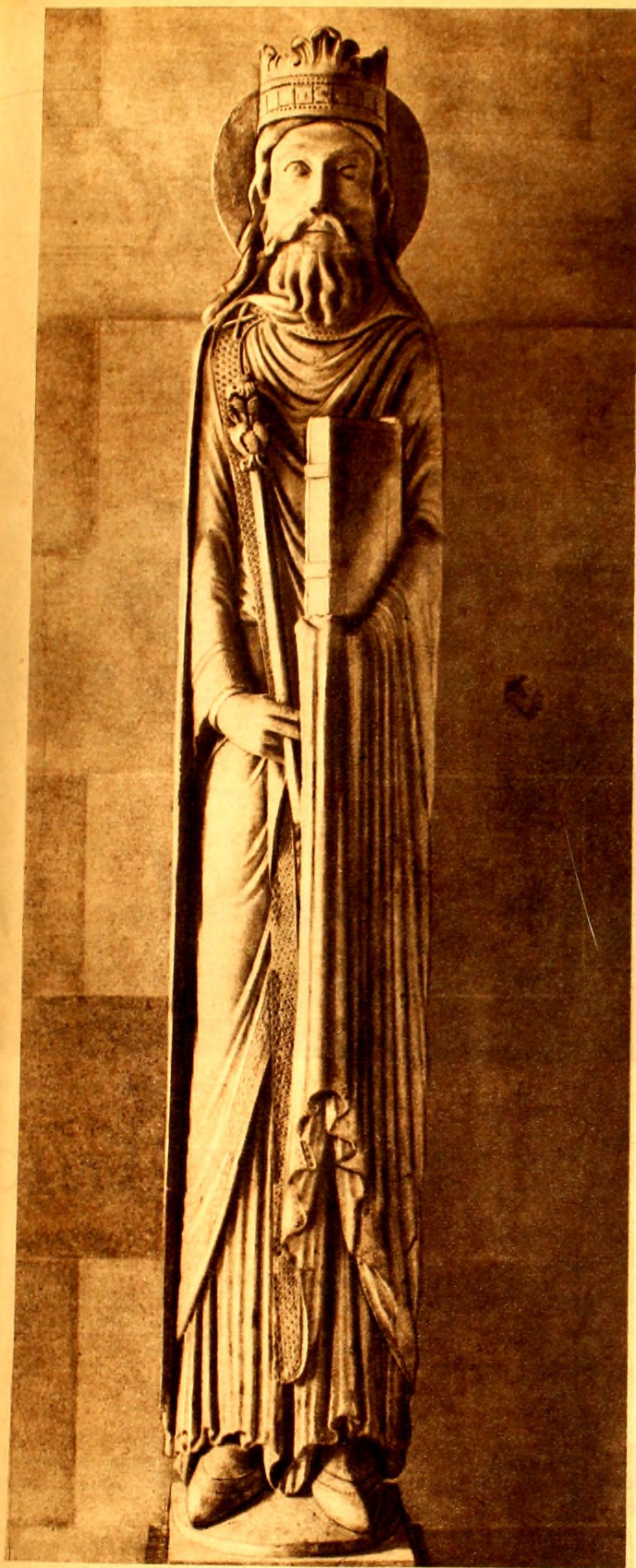
Los famosos procesos de Moscovia, por ejemplo, han creado en los medios más avanzados un malestar intolerable. La severidad de los tribunales, el rigor de los castigos, todo eso podría comprenderse porque estamos en una época muy cruel; pero sobre esas solemnidades judiciarias se cierne un misterio irritante para quienes razonan. Los métodos empleados por los jueces soviéticos, la substancia de los propósitos, las increíbles confesiones de los acusados: todo respira el enigma y no deja de indignar, incluso a muchos de los sinceramente convencidos de las ideas revolucionarias.

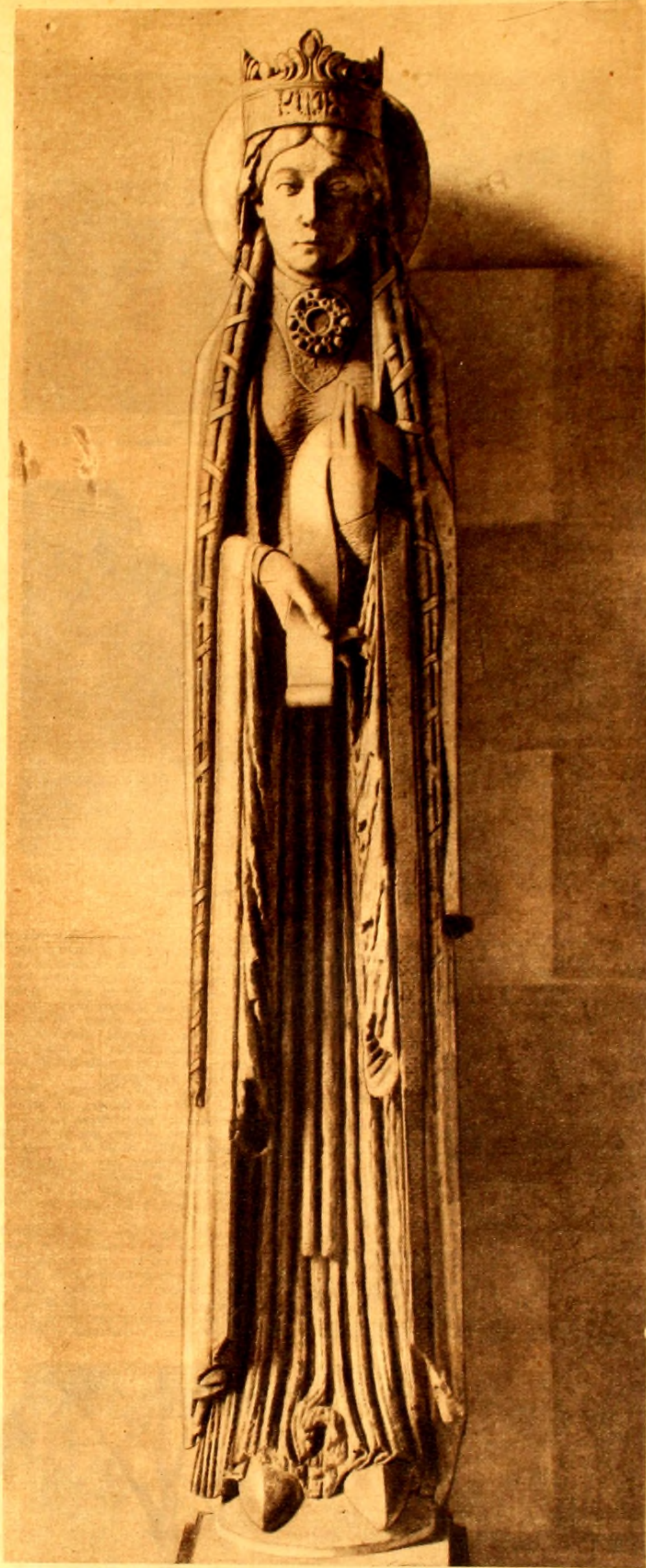
Hay quienes no han comprendido aún que Rusia es Asia. Nos obstinamos en medir el fenómeno soviético con medidas europeas y estamos en un error. El libro de Víctor Serge nos ayuda a sentir que el resultado más claro de la experiencia soviética, tras veintidos años de esfuerzo, es el haber hecho aparecer una tristeza realmente nueva y que la humanidad, sin duda, no ha terminado de saborear.

Aquellos que, en un momento de cansancio y de amargura, hayan estado tentados a dar su asentimiento a la idea de ciertas metamorfosis sociales, les sugeriremos que pasen una noche en leer la obra de Víctor Serge. Y en seguida, para purgarse del veneno asiático, podrán meditar un pensamiento de La Bruyére que no considero inútil de repetir palabra por palabra: "Cuando el pueblo se agita, no se comprende por dónde puede volver la calma, y cuando está quieto no se ve por dónde la calma puede escurrirse".

Es preciso vacilar mucho antes de abrir las compuertas por las cuales, como dice La Bruyére, puede escaparse la calma.

George DUHAMEL.





EL REY SALOMON Y LA REINA DE SABA



ESTATUA de piedra, de la segunda parte del siglo XII, proveniente de la iglesia de Corbeil, obra de imaginero, modesto calificativo con el que se contentaron los más eminentes artistas hasta mediados del siglo XVI en que existieron las poderosas corporaciones o gremios, uno de los cuales abarcaba a los artesanos dedicados exclusivamente a trabajar los materiales duros, mientras el otro comprendía, además, a los que se dedicaban a los trabajos de pintura. Durante mucho tiempo, el grabado, cualquiera que fuese, se llamaba imagen, voz que se remonta al origen del arte del grabado y cuyo objeto fué primitivamente la edificación religiosa de los fieles.

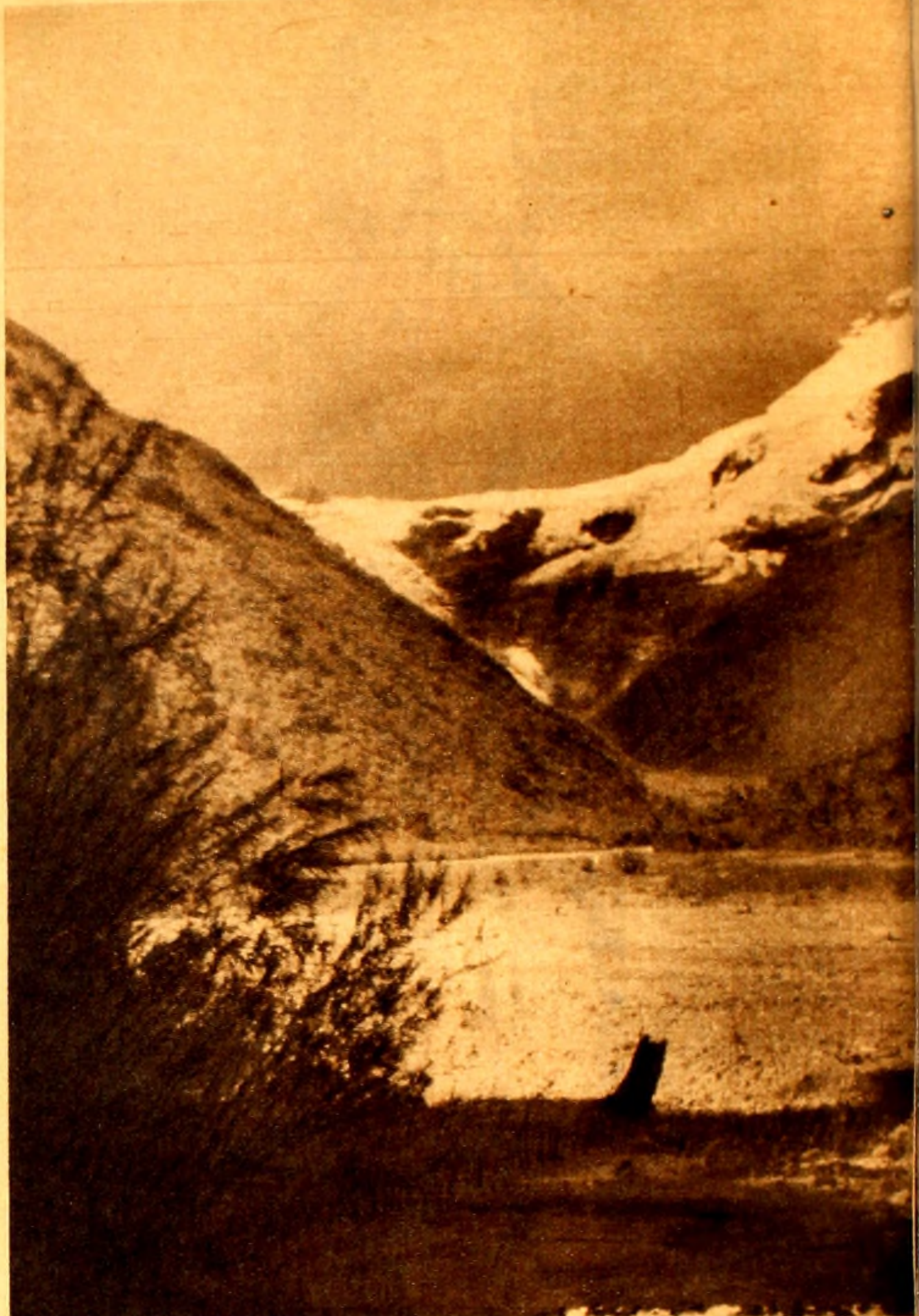




El lago Todos los Santos cuyas aguas esmeraldas están rodeadas por una corona de volcanes nevados.



El volcán Osorno visto desde la Isla Margarita.



Las cúspides nevadas del Tronado

VOLCANES Y LAGOS

CUANDO, saliendo de Mendoza, se enfrenta la Cordillera de los Andes y se penetra entre las cadenas de sus fuertes y altos macizos, se experimenta una impresión extrahumana. De ese lado la Cordillera está formada por la piedra viva y desnuda, la roca partida, el precipicio agudo, y todo ello sin el menor soplo de vida animada. No hay un vegetal, ni un ave, ni un ser animado. Parece que allí el mundo estuviera todavía en el primer día de la creación, cuando la tierra estaba "desordenada y vacía". Contribuye a dar carácter extrahumano a esta visión la magnitud extraordinaria de su altura. Valles a cuatro mil metros. Picos eternamente nevados. Cumbres de más de siete mil metros. El espíritu, luego del primer estupor, queda abrumado por este paisaje, que está fuera de la escala humana. Sensibilidades sintónicas del manso arroyuelo, de la suave colina, del dulce valle, quedan en estupor frente a aquella formidable orquestación de masas y moles que exceden el límite de las percepciones anímicas.

Si el lado oriental de la Cordillera de los Andes — piedra desnuda, roca viva — parece el escenario de la tierra en el primer día del Génesis, en cambio, en la región de los lagos del sur de Chile estamos ya, sin duda alguna, en el séptimo día de la creación. Las lluvias frecuentes y la fertilidad prodigiosa del suelo crean la vegetación exuberante de su selva opulenta y frondosa, que en muchas partes se conserva virgen. Encinas, olmos, alerces, coníferas, laureles, avellanos, entreunidos por enredaderas enmarañadas y, sobre ellas, destacándose la altura y majestad de araucarias y robles centenarios.

Los lagos Puyehué, Villarrica, Ranco, Llanquihué, Todos los Santos, tan bellos y deslumbrantes por sus colores y su transparencia, parecen el sitio donde se forma el cielo, que de ellos se eleva en esas lentas nubes algodonosas que el viajero, en los amaneceres, ve desprenderse y deslizarse entre las altas colinas y los picos nevados que rodean a los lagos maravillosos.

Porque tales lagos, los más hermosos del mundo al decir de viajeros que, como Keyserling, conocen la tierra, se hallan rodeados de volcanes nevados. El Osorno, señorial y aristocrático, perfecto cono de nieve que reproduce con exactitud al Fugi Yama, el monte sagrado del Japón; el Tronador, atormentado y doloroso; el Techado, con variaciones y temas que se repiten como en una sinfonía; el Calbuco, que duerme en silencio después de su erupción de 1929; el Puntiagudo, el Quetropillan, el Choshuenco, el Lalín, el Villarrica actualmente en erupción, el Puyehué, el Hornopiré, forman una corona de testas nevadas que se miran en el espejo cristalino de los lagos tranquilos.

*

Y toda esa región es una melodía sob
el tema agua y sus variaciones. En el agu
maravillosamente verde o azul de los la
gos. En las vertientes de agua que se de
peñan a saltos desde la cordillera, como
río Petrohué, cuya corriente veloz se pr
cipita entre piedras y troncos en un herv
vivo y vertiginoso, como si en sus agu
miles de danzarines azules y ágiles bai
ran a saltos por la escalera de piedra d
la cordillera, alegres de verse así en liber



Entre los claros de la selva se ve la cumbre nevada del Tronador.



El volcán Osorno que recuerda al Fuqi Yama, la montaña sagrada del Japón.



...salen entre las montañas de altura ...ale.



El volcán Calbuco en su última erupción, en 1929.



El volcán Puntiagudo y el lago Todos los Santos.



La isla Margarita en el lago Todos los Santos; al fondo el Osorno.

DEL SUR DE CHILE

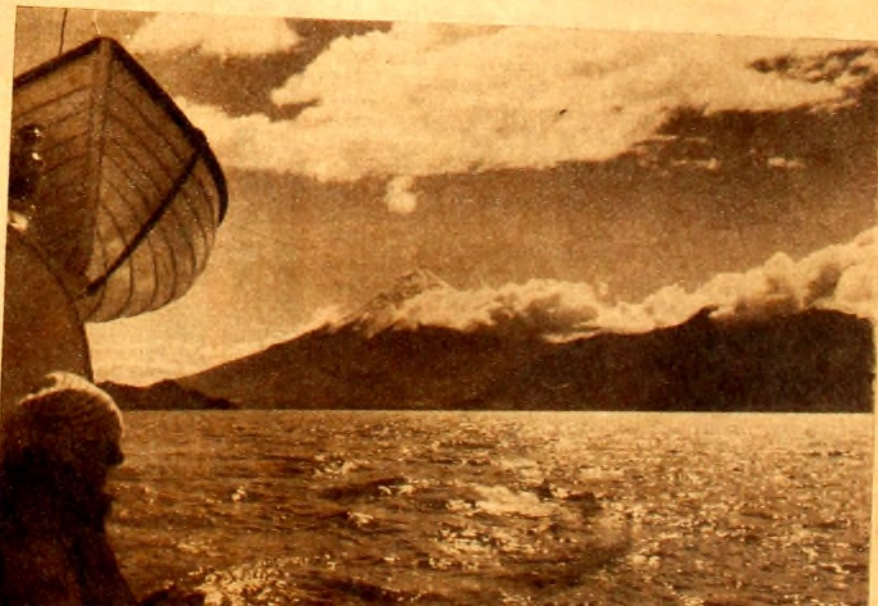
tad después de un invierno de fría inmovilidad en los hielos de los glaciares y en la quietud de la nieve en las más altas cumbres. En el susurro incesante de las mil cascadas que el oído del viajero percibe en todo su camino y que su vista no alcanza a advertir porque una fronda de helechos, de palmas y de enredaderas cubre por entero su curso. Agua también en la humedad tibia de invernadero que tiene la selva y que desprende un fuerte vaho perfumado de esencias vegetales. Y agua también, hecha nieve eternamente, en las cumbres de los más altos picos, que las leyendas indias indicaban como los más sabios por sus cabezas ancianas coronadas de plata.

*

Como las fuentes de Roma han sido sinfonizadas por Respighi, los lagos y los ríos del Sur de Chile aguardan al músico que orqueste su polifonía singular. El tema que ha de hallar el compositor como el que Mendelshon encontró para su Sinfonía en aquella gruta de Escocia, se halla en el rumor del agua que baja vertiginosa despeñándose a saltos desde la cordillera, con fuerte brío en las cascadas del Petrohué, con rudo estrépito en los Saltos de Laja y de Pilmayquén, donde la alta caída del agua forma un blanco encaje de espuma envuelto en el humo de una densa neblina, y más suavemente en las mil vertientes rumorosas que descienden entre helechos y finas criptógamas. La escala tiene la riqueza de variaciones que ofrece el Llanquihué, el lago tan insondable como el cielo, y cuyas aguas tienen ora la apacible tranquilidad de un espejo o son agitadas por el nervioso ritmo de la tormenta. Y el "pianíssimo", fino y sutil como un milagro de cristal, se halla en la Laguna del Encanto: nunca el luminoso espejo de sus aguas se ha visto irisado por la más suave brisa, nunca su silencio ha sido roto por un grito ni por un sonido. El viento allí no existe. Los viejos árboles se mueven y, secos y huecos, siguen permaneciendo de pie, como los caballeros antiguos aun después de su vida. El silencio de templo es tan grande y la quietud búdica es tan total que parece que el tiempo ha quedado suspendido como en el reloj detenido de un castillo encantado. Se espera por segundos que cese tan perfecta inmovilidad y que todo, superficie irisada, follaje vivo, altas copas de árboles, vuelo de las nubes de niebla, recobren de pronto el movimiento de que han sido privados cuando suene súbitamente el pífano de Puck rompiendo el hechizo de tal encantamiento y resuene en lo alto de un árbol su risa traviesa como en la selva, también poblada de árboles encantados y envueltos con las gasas de las nubes, que eligió Max Reinhardt como escenario de "Sueño de una Noche de Verano".

Isidro MAS DE AYALA.

Fotografías del Arquitecto Carlos A. Surraco y del señor E. Karl.



Nieve, nubes, lago, componen una sinfonía sobre el tem...



El lago Todos los Santos cuyas aguas esmeraldas están rodeadas por una corona de volcanes nevados.



El volcán Osorno visto desde la Isla Margarita.



Las cúspides nevadas del Tronad

VOLCANES Y LAGOS DE

CUANDO, saliendo de Mendoza, se enfrenta la Cordillera de los Andes y se penetra entre las cadenas de sus fuertes y altos macizos, se experimenta una impresión extrahumana. De ese lado la Cordillera está formada por la piedra viva y desnuda, la roca partida, el precipicio agudo, y todo ello sin el menor soplo de vida animada. No hay un vegetal, ni un ave, ni un ser animado. Parece que allí el mundo estuviera todavía en el primer día de la creación, cuando la tierra estaba "desordenada y vacía". Contribuye a dar carácter extrahumano a esta visión la magnitud extraordinaria de su altura. Valles a cuatro mil metros. Picos eternamente nevados. Cumbres de más de siete mil metros. El espíritu, luego del primer estupor, queda abrumado por este paisaje, que está fuera de la escala humana. Sensibilidades sintónicas del manso arroyuelo, de la suave colina, del dulce valle, quedan en estupor frente a aquella formidable orquestación de masas y moles que exceden el límite de las percepciones anímicas.

Si el lado oriental de la Cordillera de los Andes — piedra desnuda, roca viva — parece el escenario de la tierra en el primer día del Génesis, en cambio, en la región de los lagos del sur de Chile estamos ya, sin duda alguna, en el séptimo día de la creación. Las lluvias frecuentes y la fertilidad prodigiosa del suelo crean la vegetación exuberante de su selva opulenta y frondosa, que en muchas partes se conserva virgen. Encinas, olmos, alerces, coníferas, laureles, avellanos, entreunidos por enredaderas enmarañadas y, sobre ellas, destacándose la altura y majestad de araucarias y robles centenarios.

Los lagos Puyehué, Villarrica, Ranco, Llanquihué, Todos los Santos, tan bellos y deslumbrantes por sus colores y su transparencia, parecen el sitio donde se forma el cielo, que de ellos se eleva en esas lentas nubes algodonosas que el viajero, en los amaneceres, ve desprenderse y deslizarse entre las altas colinas y los picos nevados que rodean a los lagos maravillosos.

Porque tales lagos, los más hermosos del mundo al decir de viajeros que, como Keyserling, conocen la tierra, se hallan rodeados de volcanes nevados. El Osorno, señorial y aristocrático, perfecto cono de nieve que reproduce con exactitud al Fugi Yama, el monte sagrado del Japón; el Tronador, atormentado y doloroso; el Techado, con variaciones y temas que se repiten como en una sinfonía; el Calbuco, que duerme en silencio después de su erupción de 1929; el Puntiagudo, el Quetropillan, el Choshuenco, el Lalín, el Villarrica actualmente en erupción, el Puyehué, el Hornopiré, forman una corona de testas nevadas que se miran en el espejo cristalino de los lagos tranquilos.

*

Y toda esa región es una melodía sob
el tema agua y sus variaciones. En el agu
maravillosamente verde o azul de los la
gos. En las vertientes de agua que se de
peñan a saltos desde la cordillera, como
río Petrohué, cuya corriente veloz se pr
cipita entre piedras y troncos en un herv
vivo y vertiginoso, como si en sus agua
miles de danzarines azules y ágiles baj
ran a saltos por la escalera de piedra d
la cordillera, alegres de verse así en libe

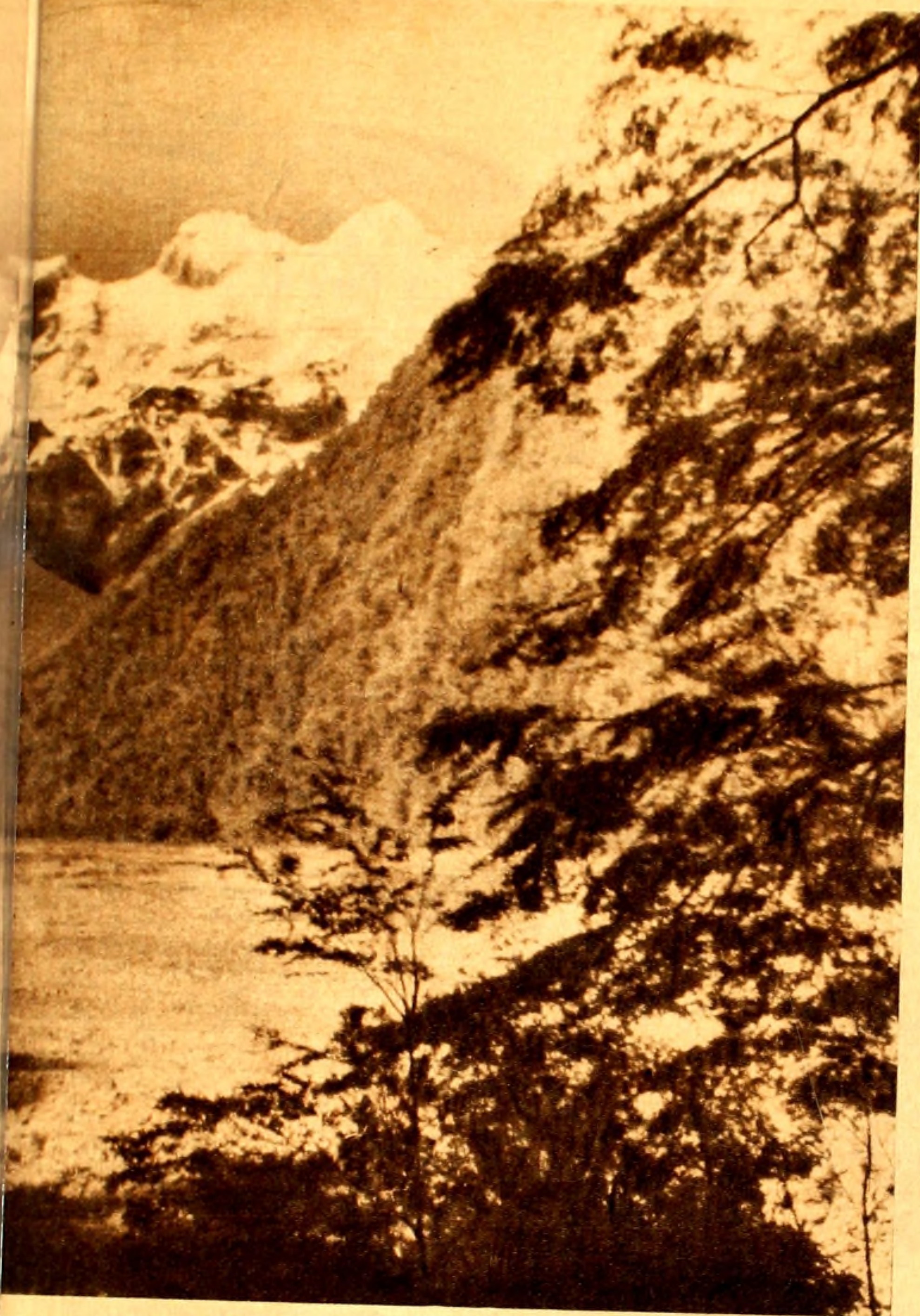


Entre los claros de la selva se ve la cumbre nevada del Tronador.



El volcán Osorno que recuerda al Fugi Yama, la montaña sagrada del Japón.

CENTENARIO



...salen entre las montañas de altura
...ete.



El volcán Calbuco en su última erupción, en 1929.



El volcán Puntiagudo y el lago Todos los Santos.



La isla Margarita en el lago Todos los Santos; al fondo el Osorno.

DEL SUR DE CHILE

tad después de un invierno de fría inmovilidad en los hielos de los glaciares y en la quietud de la nieve en las más altas cumbres. En el susurro incesante de las mil cascadas que el oído del viajero percibe en todo su camino y que su vista no alcanza a advertir porque una fronda de helechos, de palmas y de enredaderas cubre por entero su curso. Agua también en la humedad tibia de invernadero que tiene la selva y que desprende un fuerte vaho perfumado de esencias vegetales. Y agua también, hecha nieve eternamente, en las cumbres de los más altos picos, que las leyendas indias indicaban como los más sabios por sus cabezas ancianas coronadas de plata.

*

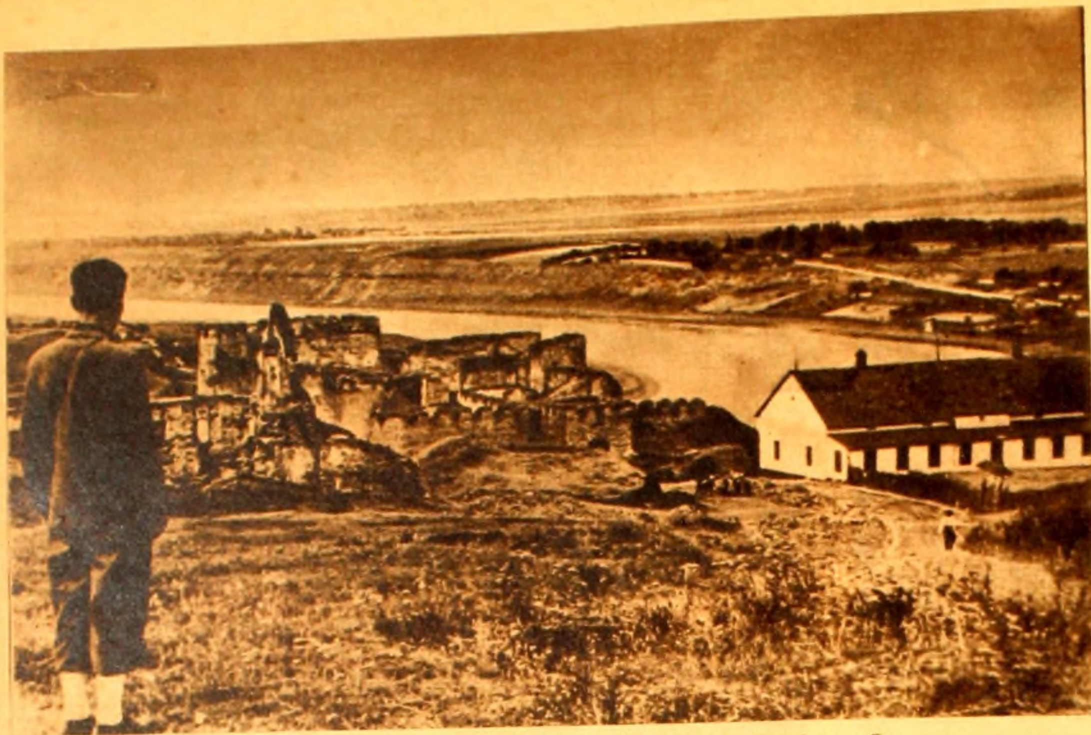
Como las fuentes de Roma han sido sinfonizadas por Respighi, los lagos y los ríos del Sur de Chile aguardan al músico que orqueste su polifonía singular. El tema que ha de hallar el compositor como el que Mendelshon encontró para su Sinfonía en aquella gruta de Escocia, se halla en el rumor del agua que baja vertiginosa despeñándose a saltos desde la cordillera, con fuerte brío en las cascadas del Petrohué, con rudo estrépito en los Saltos de Laja y de Pilmayquén, donde la alta caída del agua forma un blanco encaje de espuma envuelto en el humo de una densa neblina, y más suavemente en las mil vertientes rumorosas que descienden entre helechos y finas criptógamas. La escala tiene la riqueza de variaciones que ofrece el Llanquihué, el lago tan insondable como el cielo, y cuyas aguas tienen ora la apacible tranquilidad de un espejo o son agitadas por el nervioso ritmo de la tormenta. Y el "pianíssimo", fino y sutil como un milagro de cristal, se halla en la Laguna del Encanto: nunca el luminoso espejo de sus aguas se ha visto irisado por la más suave brisa, nunca su silencio ha sido roto por un grito ni por un sonido. El viento allí no existe. Los viejos árboles se mueven y, secos y huecos, siguen permaneciendo de pie, como los caballeros antiguos aun después de su vida. El silencio de templo es tan grande y la quietud búdica es tan total que parece que el tiempo ha quedado suspendido como en el reloj detenido de un castillo encantado. Se espera por segundos que cese tan perfecta inmovilidad y que todo, superficie irisada, follaje vivo, altas copas de árboles, vuelo de las nubes de niebla, recobren de pronto el movimiento de que han sido privados cuando suene súbitamente el pífano de Puck rompiendo el hechizo de tal encantamiento y resuene en lo alto de un árbol su risa traviesa como en la selva, también poblada de árboles encantados y envueltos con las gasas de las nubes, que eligió Max Reinhardt como escenario de "Sueño de una Noche de Verano".

Isidro MAS DE AYALA.

Fotografías del Arquitecto Carlos A. Surraco y del señor E. Karl.



Nieve, nubes, lago, componen una sinfonía sobre el tema agua.



Río Diniestre que separa Rumania de Rusia. El edificio de la derecha es la aduana rumana. Esta región pertenece a la Besarabia que fué cedida a Rumania después de la anterior guerra, sin que Rusia reconociera la cesión, habiendo intimado recientemente su entrega, que los rumanos acataron.

L A   B E S A R A B I A

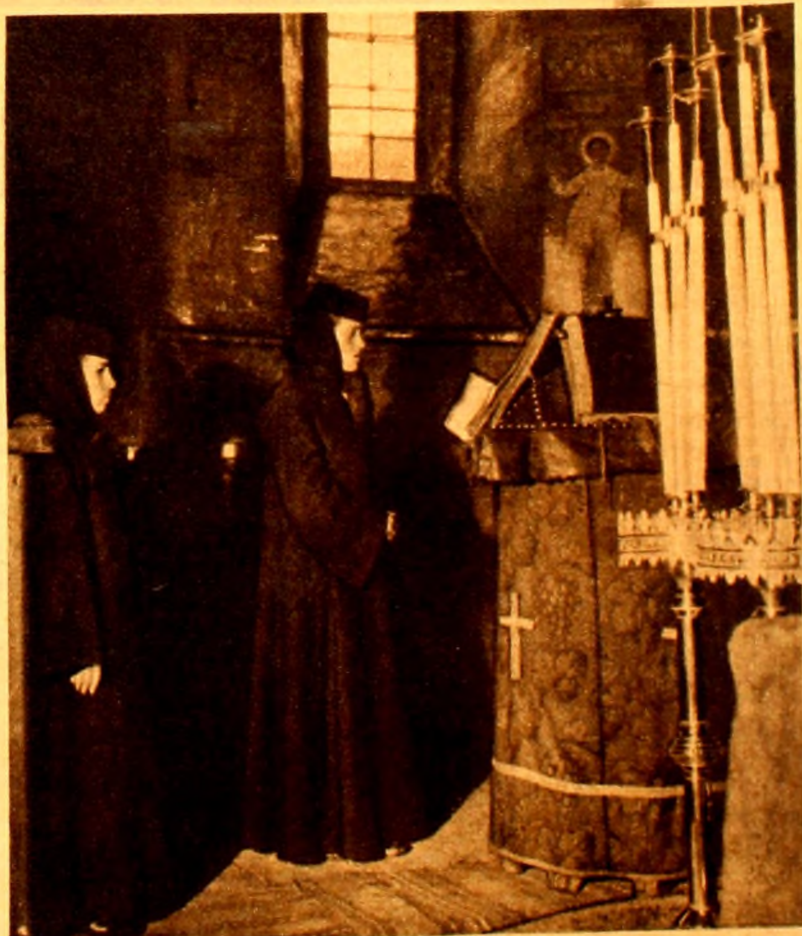


Un sacerdote a la entrada de una iglesia de Bukovina, una rica provincia de la gran Rumania. Esta pintoresca iglesia que está pintada al exterior es típica de este rico distrito.

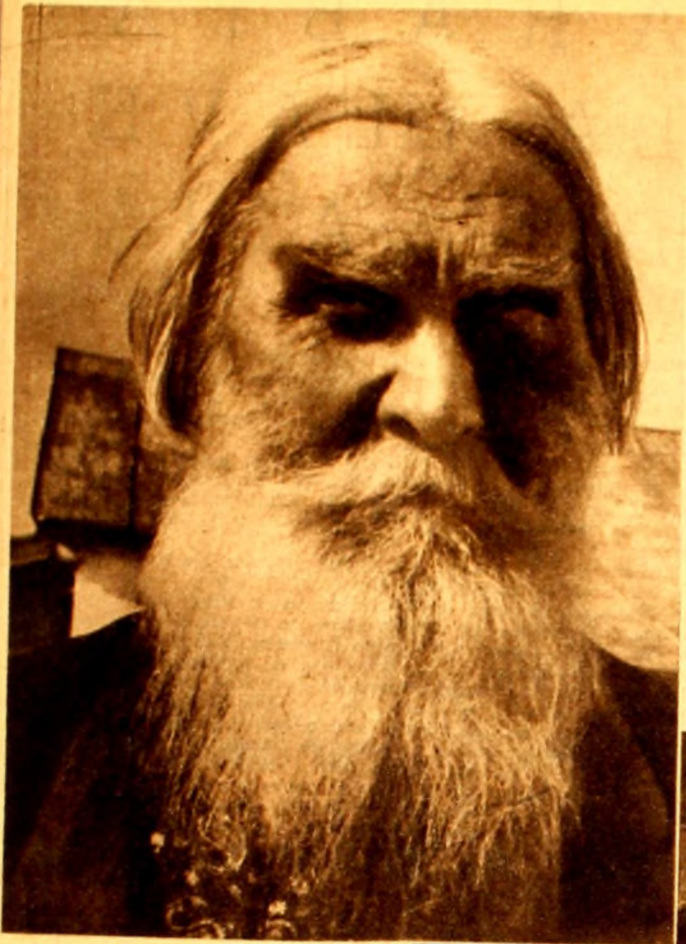
BESARABIA es una de las cinco regiones en que estaba dividido el territorio rumano, siendo por su etnografía, y por su historia, esencialmente rumana. Ello no obstante no pudo anexarse a su territorio sino después del derrumbamiento del Imperio ruso en 1917, y el establecimiento de las Repúblicas soviéticas. Los besarabos más influyentes se declararon por la autonomía y se formó un Consejo Nacional. Temiéndose, empero, el terrorismo que invadía Rusia, se pidió el auxilio militar de Rumania, especialmente para la custodia de los ferrocarriles y la conservación del orden. Esto era preparar la unión con el estado rumano, y como medida previa el Consejo Nacional de Besarabia proclamó la conversión de la provincia en República Moldava Independiente, y renunció a toda conexión con la Unión Soviética, y más tarde decidió la unión incondicional y voluntaria a Rumania. La unión no fué reconocida por las potencias aliadas hasta marzo de 1920. Rusia se negó a reconocer la unión y tuvo siempre por inválida la decisión primera, habiendo exigido recientemente su entrega que Rumania ha acatado.



Paisaje típico de Besarabia, con los caminos bordeados de molinos.



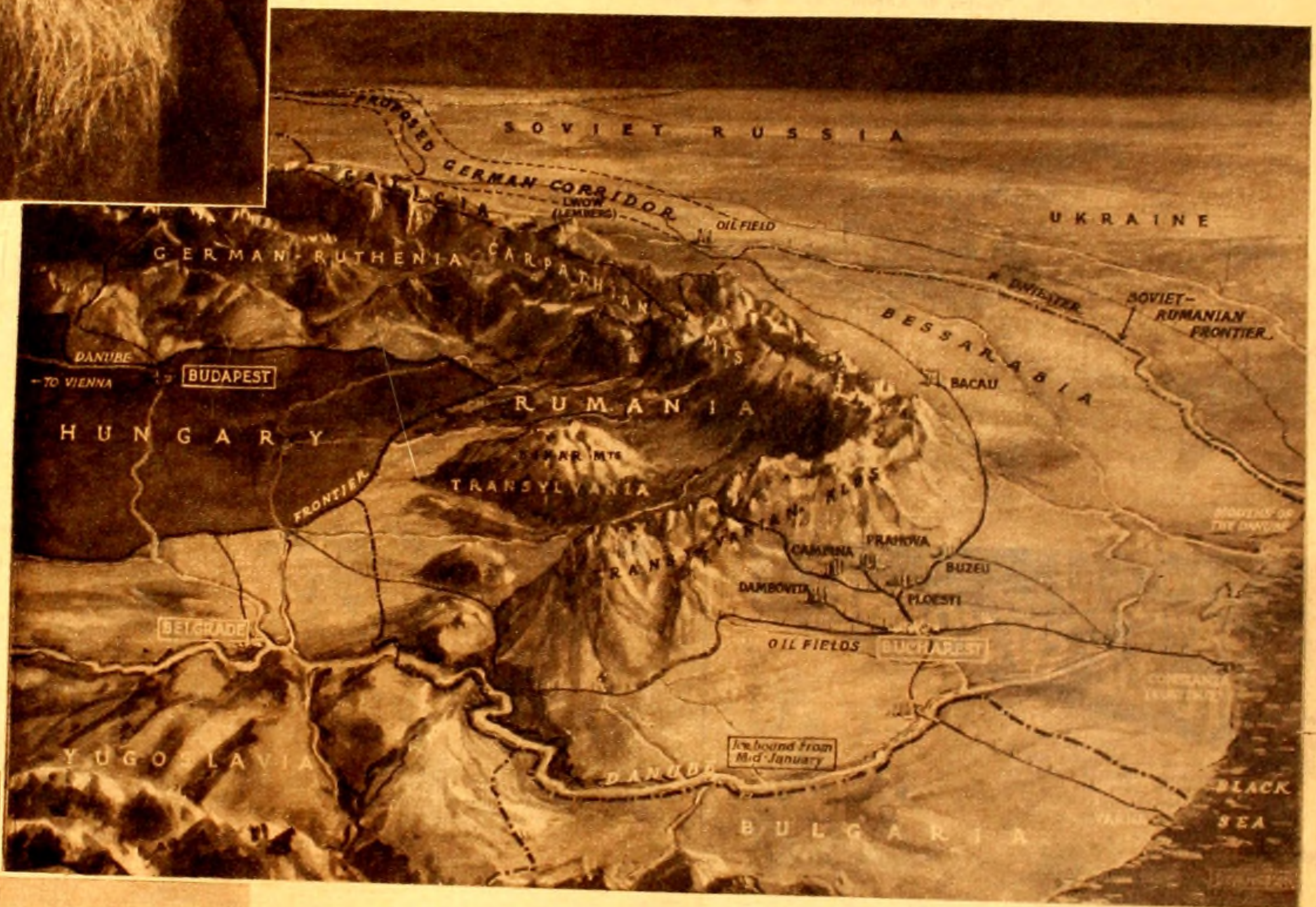
Los ritos de la iglesia griega ortodoxa son observados todavía en Besarabia. Esta sencilla gente vive todavía en la creencia de que el dios a quien adoran volverá algún día de nuevo a la tierra y les será permitido ser abrazados nuevamente por los poderosos brazos de la sagrada madre rusa, pero en la actualidad la U. S. S. R., no es ni sagrada, ni rusa.



Un ruso de antiguo tipo que vive en Besarabia. Los rusos de la provincia rumana de Besarabia pueden distinguirse fácilmente por sus largas barbas y otras características tan bien descriptas por Tolstoi; las mujeres tienen los pómulos salientes y los cocheros conducen sus "troicas" tiradas por tres caballos.

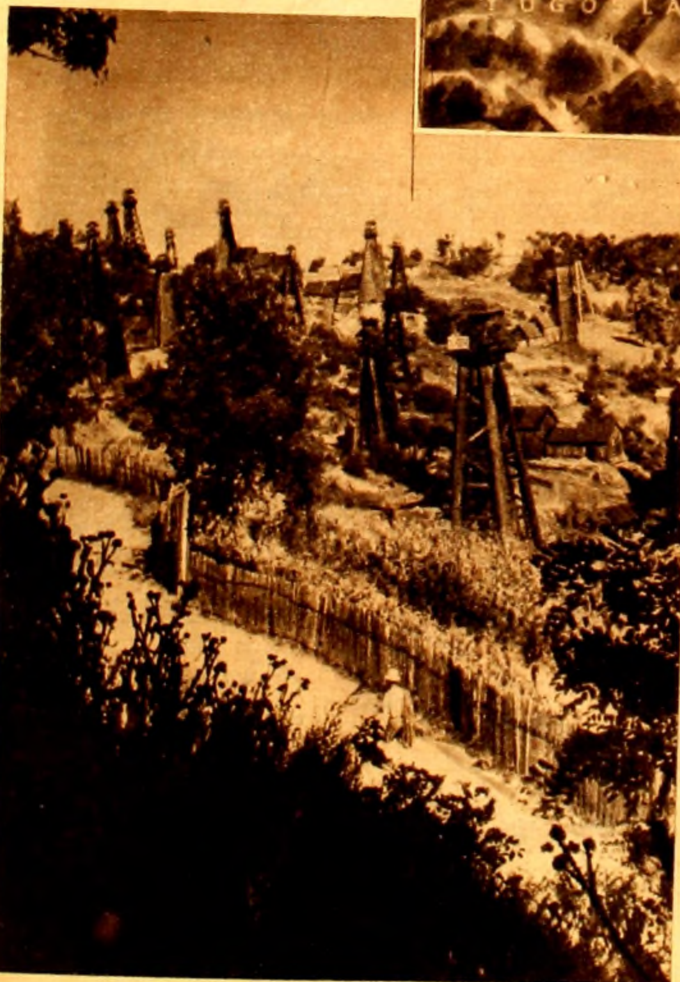


La antigua fortaleza de Hotin, en la frontera con Rusia.



Los problemas rumanos expuestos en forma geográfica. La vista está tomada desde el sur con el Danubio corriendo hacia el mar Negro. Al helarse el gran río y cesar los transportes a la Europa central y occidental es una fuente vital de disturbios.

Torres de madera para la extracción del petróleo en Rumania. Un bosque de torres al pie de las colinas de los Alpes Transilvanos.





Vista de la calle principal de Hotin, en la Besarabia, antigua frontera de Rumania con Rusia, que ahora exigió su entrega.

ARABIA LA LLAVE DEL ASIA



La "Puerta de Kazvin", de la ciudad Adjemi, Irak.



Arabes rebeldes en las montañas de Transjordania.

CON una tensión enorme se ha estado aguardando en estos últimos días el conocimiento de la decisión del general francés Mittelhauser de acatar, o no, la orden del gobierno del Mariscal Petain. Se dió a esta decisión una importancia extraordinaria, mayor tal vez de la que tiene. En Asia, pueblo de historia la más antigua del mundo, existen una serie de estados árabes cuyas tendencias políticas tienen su origen en la post-guerra. Allí están situadas Siria, Irak, la República Libanesa, Hedyas, Transjordania, cercando el pequeño territorio mandatorio inglés de Palestina.

Mientras Siria y Líbano, con sus capitales Beirut y Damasco, son territorios mandatarios franceses; el Irak y Transjordania, con Bagdad y Amman, son territorios de la esfera de protección británica; el Heydas es independiente, y está bajo la influencia de Pilgram, el sucesor del famoso Lawrence, siendo virtualmente adicto a Gran Bretaña. Estas circunstancias son importantes para el examen de las probabilidades de Inglaterra de continuar la guerra en esta parte del mundo, sin la ayuda de Francia, contando además con la simpatía de Turquía, adversario espiritual muy peligroso, pues si bien el santuario del Islam, la "Kabah", está en Mekka, en el Hedyas, Turquía sigue siendo el centro religioso del Islam. Se cuenta además con la declarada antipatía de gran parte del mundo mahometano por Italia y su forma de gobierno, que contraría el individualismo vivísimo de esos pueblos.

Otro factor importante para Gran Bretaña es la mentalidad de las poblaciones siria y libanesa que, bajo la larga influencia de Weygand, se han acostumbrado a considerarse aliadas de Inglaterra.

Políticamente, y también militarmente, puede considerarse segura la posición de Inglaterra en estos países.



Escena típica en territorio lindante al Mar Rojo.



Bagdad, capital del Irak, con la gran mezquita, uno de los centros de peregrinaje del mundo mahometano.



Vista de la "Kabah", el santuario del Islam, ubicado en Mekka.



El presidente de la República Libanonesa, saludando a los notables árabes en ocasión de una fiesta.



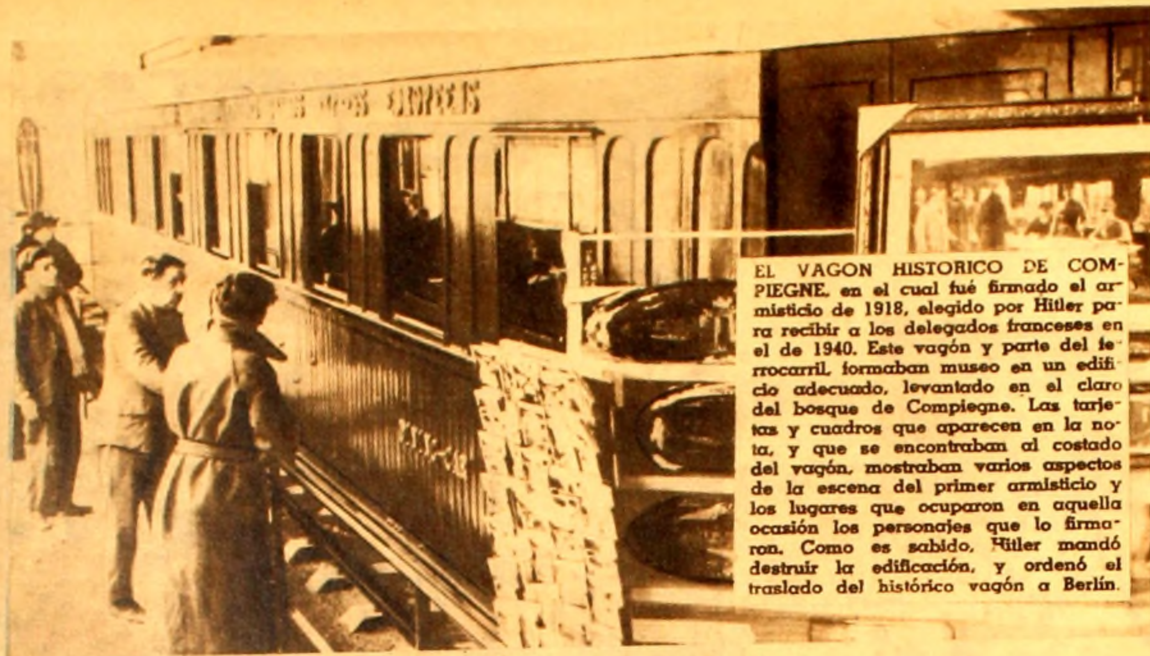
Muchachas en una calle de Beirut, a raíz de una fiesta nacional.



Ibn Saud, el soberano del Heyaz, saliendo del "Elíseo" durante una visita a París.



Jugadores de tabla en una calle de la vieja ciudad de Bagdad.



EL VAGON HISTORICO DE COMPIEGNE, en el cual fué firmado el armisticio de 1918, elegido por Hitler para recibir a los delegados franceses en el de 1940. Este vagón y parte del ferrocarril, formaban museo en un edificio adecuado, levantado en el claro del bosque de Compiegne. Las tarjetas y cuadros que aparecen en la nota, y que se encontraban al costado del vagón, mostraban varios aspectos de la escena del primer armisticio y los lugares que ocuparon en aquella ocasión los personajes que lo firmaron. Como es sabido, Hitler mandó destruir la edificación, y ordenó el traslado del histórico vagón a Berlín.



EL GENERAL DE GAULLE, que desde Inglaterra ha congregado a los franceses que no acatan la actitud de Petain, y están dispuestos a seguir la lucha. A la izquierda el ex-ministro Delbos, que se encuentra en Inglaterra.



EL GENERAL HUNTZINGER que firmó, como delegado del gobierno francés de Petain, el armisticio con Alemania y con Italia.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



"EL DESAFÍO ACEPTADO"





















Casa Soler

SALDOS DE ESTACION

PRECIOS QUE OBLIGAN A COMPRAR

SECCION TEJIDOS

TELA VASCA
Variedad de colores, el mt. . . $ 0.15

FRANELA ALSACIANA
Estampados modernos, ancho 80 ctms. . . . . el mt. $ 0.40

LENGHERIE DE SEDA
Para ropa interior, todos los colores . . . . el mt. $ 0.45

GRAN SALDO GENEROS DE LANA
para vestidos, el mt. a $ 0.75 $ 0.70 y . . . . $ 0.50

PAÑO JASPEADO $ 1.20
pura lana, ancho 140 cmts., el mt.

PAÑO FANTASIA, RAYADO
Pura lana para sacos Sport, ancho 140 cmts., ... el mt. $ 1.50

GENERO DE LANA $ 1.60
RAYADO, ancho 140 cmts. el mt.

SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

COLCHAS DE ALGODON
Italianas, en todos colores, para 1 plaza . . . . c/u $ 2.50

CARPETAS DE YUTE $ 3.50
Tamaño 130 x 130 . . . . c/u

FRAZADA YACCARD, PURA LANA $ 5.00
Para cama de 1 y 1/2 plaza, c/u

GRAN SALDO - COLCHAS DE SEDA, para cama matrimonio . . . . c/u $ 5.00

COLCHAS DE MOIRE DE SEDA
con 2 volados, para cama matrimonio . . . . c/u $ 8.00

ALFOMBRAS DE SEDA PERSA
Tamaño 130 x 200 . . . . . c/u $ 9.00

SECCION FANTASIAS

MEDIAS DE ALGODON
en todos los colores . . . par $ 0.20

ECHARPES DE LANA
en colores . . . . c/u $ 0.25

PAÑUELOS DE LANA
en colores . . . . c/u $ 0.30

PETACAS DE METAL c/u $ 0.50

PAÑUELOS DE GASA, FRANCESES
estampados modernos c/u $ 0.70

MEDIAS DE SEDA BEMBERG PAR $ 0.95

CARTERAS DE CUERO
para señoritas, color negro, c/u $ 1.30

PARAGUAS DE ALGODON
para señoritas, color negro, c/u $ 1.80

GRAN SALDO DE CARTERAS A MITAD DE SU VALOR

SECCION HOMBRES

CALCETINES DE FANTASIA, Hilo y Seda, par $ 0.30

CORBATAS DE SEDA
Fantasia . . . . c/u a 0.55 y $ 0.40

TRICOTA DE LANA
con corbata . . . . c/u $ 1.20

PULL-OVER de lana bouclé $ 1.50

BUFANDAS DE DAMASCO
de seda fantasia c/u. $ 1.20

CAMISAS DE TRICOLINA
con cuello fijo o duro, c/u $ 2.20

SACOS DE LANA cuello alto $ 2.75

SECCION SEÑORAS
SECCION NIÑAS Y NIÑOS

Grandes Saldos

EN ARTICULOS DE PUNTO Y CONFECCIONES

A MITAD DE SU VALOR

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. Agraciada 2302
esq. M. Sosa

SUC. CORDON
Av. 18 de Julio 1601
esq. Carlos Roxlo

SUC. GOES
Av. Gal. Flores 2341
esq. M. Berthelot.